



NOTA DE PRENSA

BCN publica Informe de Estabilidad Financiera

El Banco Central de Nicaragua (BCN) publicó el 12 de mayo de 2022 el “Informe de Estabilidad Financiera”. En el informe se destaca que la situación macrofinanciera de la economía nicaragüense ha mejorado significativamente desde la publicación del último informe de estabilidad financiera de octubre 2021, destacando la mayor recuperación de la actividad económica respecto a lo esperado y una posición sólida de los principales indicadores financieros, lo que ha conllevado a una consolidación de la estabilidad financiera y una reducción en las vulnerabilidades. No obstante, el entorno derivado del contexto internacional presenta nuevos desafíos.

El dinamismo de la actividad económica durante 2021 y lo que va de 2022 se ha reflejado en incrementos importantes en los niveles de facturación de los negocios, de recuperación de renta y aumento del empleo, principalmente formal, lo que ha mejorado la posición financiera de los hogares y las empresas. En este contexto más favorable, el sistema bancario y financieras mantienen una posición sólida, mostrando estabilidad en las fuentes de fondeo y el retorno de la senda de crecimiento del crédito a los sectores productivos. Así mismo, se mantienen niveles de capital y liquidez elevados, cumpliendo con holgura los mínimos regulatorios. Por su parte, la reactivación del crédito también se ha reflejado en mejoras en la calidad de la cartera y en la rentabilidad de las instituciones financieras. De igual forma, la cartera de crédito de las microfinancieras continúa registrando un desempeño positivo, tanto de mayores entregas de crédito como de reducción de la mora y la cartera en riesgo.

La mayor actividad económica también se refleja en el buen desempeño de los mercados financieros, contribuyendo positivamente a la estabilidad financiera. Así, el mercado cambiario muestra mayores volúmenes transados sin observarse presiones en el tipo de cambio de venta de mercado; por su parte, el mercado monetario mantiene el dinamismo en sus operaciones de absorción e inyección de liquidez de corto plazo, mientras la política monetaria mantiene condiciones financieras laxas, el mercado de valores registra un menor volumen negociado, principalmente de valores del BCN y en el mercado de seguro aumentan las primas emitidas y el gasto por siniestralidad se mantiene estable. El mercado de crédito, después de tres años, comenzó a reflejar un crecimiento positivo, destacando la cartera de consumo y comercial. El mercado hipotecario todavía presenta tasas de crecimiento interanuales negativas, aunque refleja señales de recuperación, en línea con la mejora observada en la construcción residencial.

Consistente con lo anterior, los indicadores seleccionados para dar seguimiento a la evolución de la estabilidad financiera nacional reflejan mejoras, así como, reducción de vulnerabilidades:

1. La valoración de los precios de los activos no presenta desequilibrios. En general, las tasas de interés del mercado monetario, los rendimientos de los Bonos de la República de Nicaragua (BRN) y las tasas de interés activas y pasivas del sistema financiero muestran una tendencia a la baja hasta al primer trimestre del año. No obstante, este comportamiento podría cambiar en el corto plazo, ya que las tasas de referencia internacionales están registrando alzas. En esta misma línea, el BCN incrementó la Tasa de Referencia Monetaria (TRM) a 4.00 por ciento a mediados de abril. Por su parte, el indicador de la brecha cambiaria se ha mantenido por debajo de la comisión que cobra el BCN por la venta de divisas.
2. La liquidez agregada se ha mantenido elevada, ubicándose en niveles por encima de los registrado antes de 2018. No obstante, se comienza a reflejar una reducción en línea con la reactivación del crédito. El rezago observado entre la recuperación económica y la del crédito ha permitido que la mayor liquidez de la banca resultante del aumento de los depósitos se canalice en parte a inversiones en valores públicos.
3. Como resultado del dinamismo observado en los depósitos del público, el sistema financiero nacional ha recompuesto su estructura de fondeo hacia un menor financiamiento externo. Esta reducción, junto con la baja en las tasas de interés de las fuentes de fondeo, ha incidido en la reducción de la carga financiera. Así mismo, se observa un incremento de la rentabilidad, lo cual ha derivado en un aumento del patrimonio que ha permitido mantener estable el grado de apalancamiento del sistema.
4. Así mismo, consistente con la mayor recuperación del consumo e inversión privada, el endeudamiento de los hogares y empresas mostró recuperación en 2021 después de haberse reducido durante los últimos tres años. Este contexto más favorable, ha permitido a las empresas y hogares continuar cumpliendo con sus obligaciones tanto internas como externas, lo que se traduce en una mejora en los indicadores de calidad de la cartera de crédito.
5. Finalmente, la deuda pública aumentó ligeramente en 2021, tanto en términos nominales como porcentaje del PIB, no obstante, este endeudamiento continúa siendo en condiciones concesionales de bajas tasas de interés y largos plazos de repago. Hay que destacar, que en 2021 se observó un proceso de consolidación fiscal, explicado en gran parte por el menor déficit del Gobierno Central y del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS). El análisis de sostenibilidad de la deuda pública muestra una condición de sostenibilidad, la que ha sido fortalecida por el mayor crecimiento económico.

A pesar de que los principales indicadores financieros presentan una contención de las vulnerabilidades, aún persisten riesgos macrofinancieros, principalmente de origen externo. Así, se mantiene el riesgo considerado en el informe de octubre de 2021, relacionado con el endurecimiento de las condiciones financieras internacionales. Así mismo, se identifica el riesgo relacionado con el incremento de los costos de producción, incidido por el aumento de precios de insumos relevantes como la energía y combustibles, que podría generar una recuperación menos vigorosa de la economía global, particularmente de los principales socios comerciales

de Nicaragua. No obstante, el análisis de escenarios de estrés simulados en este informe presenta una alta resiliencia de la economía y del sistema financiero a cada uno de los riesgos identificados.

Finalmente, en un contexto de mayor inflación tanto externa como doméstica y en un nuevo entorno de retos externos, las autoridades financieras continuarán promoviendo una mayor intermediación financiera para el financiamiento de las actividades económicas y la estabilidad financiera. En este sentido, se espera que la autoridad monetaria mantendrá una política monetaria acomodaticia, con ajustes en la tasa de referencia monetaria (TRM) en línea con las condiciones monetarias internacionales y domésticas.

Managua, 12 de mayo 2022